

Domingo 23 de Diciembre 18:53 GMT [+1]

Número 264(Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

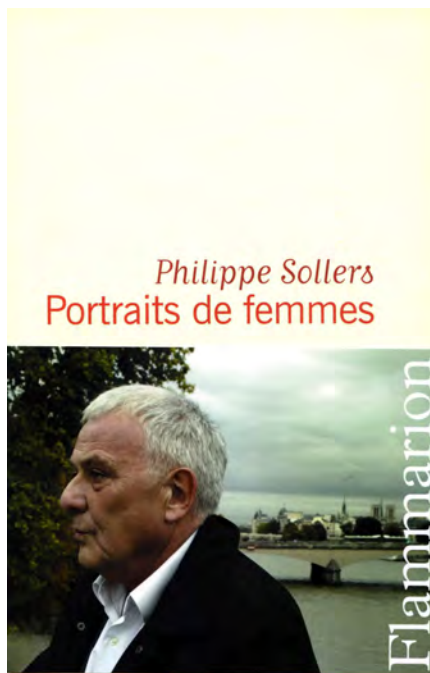
Lacan Cotidiano



▪ **GEMAS** ▪

Extracto de << Retratos de Mujeres >>

Por Philippe Sollers



<<El Amor atormenta solo a aquellos que pretenden cortarle las alas o encadenarlo cuando ha querido venir volando hacia ellos. Como es un niño, lleno de caprichos, él le arranca los ojos, el hígado y el corazón.

Pero aquellos que acogen su llegada con alegría, y le acarician y le dejan volar cuando quiere, y cuando regresa lo aceptan voluntariosos, esos están siempre seguros de sus favores y sus caricias, y de triunfar bajo su imperio. >>

Nicolás de Maquiavelo.
Carta del 16 de Junio de 1514

No se nace hombre, se deviene, la mayor parte del tiempo a sus expensas. Es un largo camino peligroso que, la mayoría del tiempo, más frecuentemente, no

lleva a parte alguna. Nos muestra las direcciones, nos las impone, es una locura aquello que la palabra “hombre” engendra como ruido de valores. Se necesita esto, se requiere aquello, tiene usted derecho de marchar al paso, serás un hombre, mi hijo, como yo he sido hijo para poder ordenar a los hijos. Tablas de la ley, catecismo en madera, fórmulas todas hechas, la más siniestra siendo un maniquí en quepis, delante de un círculo decorado, haciendo alarde de su tristeza, pero también de su <<fiereza>> con el aspecto de un soldado << que no está para nada muerto, con las armas en la mano>>.

Cuadro de honor, campo de honor, monumento a los muertos, memoriales, sacrificios, bendiciones, ejemplos a seguir, << la verdadera tumba de los muertos es el corazón de los vivos>>, transmisiones, iniciaciones, conmemoraciones, cenizas. La vía está trazada, es necesario doblegarse, dedicarse, ejercitarse, asomarse a los libros, y aun los libros, que no tienes más ganas de leer que de correr sin terminarlos. Cuando todo un sistema se hunde, como hoy, ese famoso hombre no es más que un delincuente precoz, un terrorista chiflado, un negociante pegado día y noche a su ordenador. Si no se ha divorciado ya dos o tres veces, entra en su casa, siente el mal humor de su



mujer, las demandas escandalosas y absurdas de sus niños, las voces alucinadas de la televisión, los asuntos entorno a la Red, la sociedad, la cual, habita en su casa como si fuera de ella. Intenta dormir un poco,

la cabeza llena de cifras o de cheques por hacer. Tiene un trabajo, allí, todavía contento, no está parado, sin papeles, o sin domicilio fijo. Puede formar parte aun de una minoría influyente, y cree influir (¡pero un poco!) en las decisiones del mercado. Es el hombre, en fin, o lo que queda de él, en la mundialización en curso. De más en más las mujeres se reconocerán en este rápido retrato.

Supongamos alguien refractario de nacimiento. Muy pronto se va a dar cuenta que hay un trucaje masivo. Su familia es un montaje azaroso, su país una fábula, la escuela una prisión de futuros cadáveres, la armada una comedia penosa, la religión, cualquiera que sea, un opio de mala calidad. Lo que entiende aumenta sus dudas, la publicidad incesante le da nauseas, las masacres organizadas se edifican sobre el reino de una estupidez profunda. Mientras más le demandamos ser un hombre, más ganas tiene de hacer lo contrario. La iglesia homosexual trata de acercarse, pero no, nada que hacer, los conjuntos, aun laterales, no son para él. ¿Se ocupará-el del dinero? No. ¿De política? Tampoco. ¿De la feria de las imágenes?. No hay tiempo, solo, quizá, como medio de sobrevivir en el país de los locos y las locuras. Este hombre ¿no es entonces <<humanista>>? Como lo ha dicho alguien, no cometerá la estupidez de declararse antihumanista. ¿Es ateo entonces? No, el papel es ingrato, y reclama convicciones. Pero entonces, ¿Dios, la fe, la verdad, el porvenir de la humanidad, la ciencia? La ciencia, por qué no, las matemáticas primero.



Este infante, por lo tanto, prometido a su carrera de <<hombre>>, tiene prisa por reparar una fisura en su bello programa mortal. Cualquier cosa le hace signo en un ángulo de falso decoro. Este ángulo tiene un nombre: mujeres. Se da cuenta de vez en cuando que, aun si ellas dicen lo contrario (con, algunas veces, un fanatismo de hombre), *ellas no lo creen*. Escucha, es un secreto, no lo vayas a gritar por los tejados. No esperes que ellas aprueben lo mas mínimo el mundo que tu descubres. Sírvete tú si eres capaz, permaneciendo un niño, pero no lo confíes jamás. Veras que la reina esta desnuda, pero silencio. Estas en un terreno explosivo, fantástico, en el corazón de la comedia humana y divina. Contento, protégete, ponte las máscaras que sean necesarias, te acercará poco a poco al extremo: saber lo que se trama verdaderamente bajo esa etiqueta inmemorial <<hombre>>.

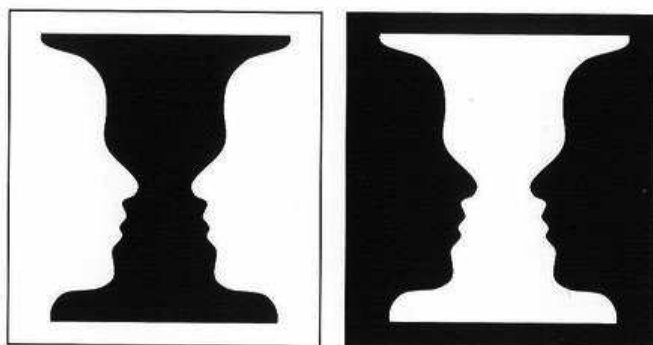
Tienes una madre, hermanas, tías: comienza por ellas, mantenlas de tu lado. Evita todo conflicto con tus padres, los hermanos o los primos, evita también el enfrentamiento con los educadores o los profesores. No tendrás que escribir



algún día la infancia de un jefe, sino la de un desertor. En una palabra, no eres *reclutable*. Aprende a discernir entre aliados y enemigos en el continente femenino. No lo olvides: ellas son *dobles*, los enemigos pueden, de improviso, devenir aliados (y aun los mejores), los aliados pueden transformarse en enemigos (los peores). Escruta, escucha, adivina. Esta harpía debe ser domesticada, esta devota te observa con un aire divertido, esta melancólica se aclara cuando te encuentra, esta mujer sabia adora las frivolidades, esta preciosa ridícula está pérdida

por ti hasta el fin. Tienes un gran maestro para actuar en el teatro del mundo: Moliere. El amor es medicina, serás medico en esta región agitada y sombría. Las mujeres-médicos te ayudarán. Comienza ya: tú eres el joven imprevisto, soñador, disipado, cerrado, exuberante, <<terrible>>, enigmático. No temas ningún castigo. Van por el muro, salta por encima del muro. La vida es corta, tú decides cuantas tener.

Mi madre es la más joven de tres hermanas. Le debo mucho, tanto positiva como negativamente. Positivo: belleza, desenvoltura, risas frecuentes, autonomía, y sobretodo, dos ojos de diferentes colores, el derecho es marrón, el otro es más claro, dorado, insondable. He pasado mucho tiempo concentrado en esos ojos, preguntándome si ella tenía conciencia de ser dos en una. Nadie parecía notar que esta lechuza podía ser simultáneamente un buen o un mal ojo. Ayudaba a aquello una piel de seda, muy comestible, allí tienen el lado soleado del cuadro.



Negativo: autoritarismo, espionaje suave, crisis de cólera frecuentes. Por casualidad, ella ama el confort, también la tranquilidad, en su sofá con su bella lámpara amarilla, en la cual (¡no, no es posible ¡) *ella lee*. Ella no hace semblante, ella lee verdaderamente. ¿Se recuerda-ella de lo que lee? Es menos seguro, ella no está programada para eso, sino para rodearse ella misma de palabras. Infante, no tengo ninguna idea de ese <<Proust>> del cual ella hace alarde. ¿Es un modelo de hombre? Poco probable.

Eso dicen, mamá esta frecuentemente enferma, y yo también. Comprendes porque es un diálogo. Afortunadamente, soy su último hijo, un muchacho luego de dos hijas, *en fin*. Ella tiene treinta años cuando yo nazco, es una burguesa desplazada, informada, amante temerosa de Burdeos añorando el arte de vivir, nacida en Paris (ten, he allí la muchachita, muy chic, de pie sobre una mesa, en el Parque de Vincennes). Para ella, al menos, es claro: los << hombres >> no tienen ninguna importancia, son necesarios, útiles, aburridos, pagadores, pesados. Nada de depresión, por lo tanto, ninguna melancolía anunciada, una imaginación lunática, la venganza por la risa. Una mujer de mucho espíritu, entonces, << a la francesa >>, con el don de una imitación corrosiva, cáustica, cruel. Mamá, tú me fastidias frecuentemente, pero te adoro. Yo amo tu cuello, tu garganta, tu nariz, tus orejas tus ojos de hada o de bruja. Tu buen sentido.

Nos amamos, desconfiamos el uno del otro, pero, sin ti, yo no sabría superar mis enfermedades, yo habría vegetado en los hospitales militares en los que me has dejado, por tu obstinación, durante la guerra de Argelia, y la Casa de la Isla de Re, arrasada por los alemanes durante la guerra, no habría sido reconstruida probablemente (ella incomodaba sus baterías costeras). Yo te veo allí, viviente y joven, para nada un fantasma, sentada cerca del agua en el

banco de madera blanco, bajo el pino. Yo escucho tu voz, diciéndole más tarde a mi mujer <<Mi pequeña Julia>> o a mi hijo, descendiendo del tren en La Rochelle: <<!Mi tesoro ¡>>

Yo he debido tomar, finalmente, la decisión de interrumpir tu vida. Te llamaba dos veces al día, he tenido tu mano, en pleno verano, en Burdeos, y he sentido tu corazón pasar por dentro del mío. En una de nuestras últimas conversaciones, no he hallado nada mejor para decirte que: << Te llevo conmigo en mi pensamiento. >> Tú me has respondido: << Es enorme. >> Y luego, una mañana, el teléfono ha sonado en el vacío. Le pregunte al médico si habías partido sin sufrimiento. Yo entiendo su respuesta, clara y terrible: << Sin sufrimiento aparente. >> Un poco antes, él me había dicho: << No respondas nunca a las preguntas que se te hacen. >> A una de mis hermanas (no a mi), le murmuraste: << Es duro morir. >> Después de algún tiempo repetías frecuentemente: << Nada es más, mas nada es. >> Yo proteste. Y tú: << Lo que me perturba, es la pena que vas a tener. >> Yo la he tenido. La tengo siempre.

He señalado, en el cementerio, que, en nuestra casa, morimos el mes de agosto. Cuando desapareciste, hacía mucho tiempo que estábamos en la ruina, casa y jardines borrados, muebles salvados de la justicia. Tú no te lamentabas de nada, tú bromeabas. Después de todo, tu habías practicado esgrima muy joven, apoyada por tu padre, y habías conducido tu vehículo también muy joven y hasta muy tarde.



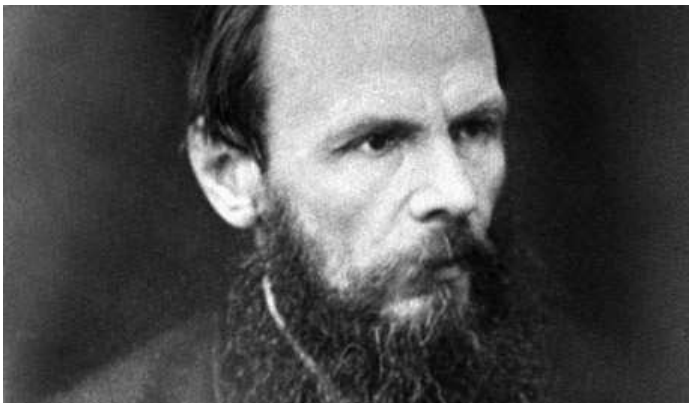
Yo he vivido ese encanto discreto de la burguesía, que se ha llevado la marea del tiempo. Mañanas de mujeres que, una vez el hombre se ha marchado a su oficina, dejan pasar las horas, escuchando la radio, andando en camisa de noche o en bata de casa. Esas muchachas (mishermanas) están educadas para

no trabajar nunca, y no trabajaran jamás, salvo en la crianza de los niños. Es muy condenable, pero me viene bien, el desorden me gusta. El hecho de que me prestaras poca atención, prueba, a mis ojos, que soy de una especie diferente. En los juegos, simplemente estaba ahí, y ya.

Esta especie de paraíso, para nada artificial, tiene un precio mortal: el cáncer. Primer cáncer de seno para la madre (es operada), es extraído, recidiva, un poco más tarde, en una explosión súbita. Segundo cáncer, radical esta vez, para su hermana mayor, Laure. Qué clase de persona, así era ella.

Habitaba la casa simétrica de al lado, dos hermanos habían desposado a dos hermanas (yo tengo entonces de súbito, dos padres y dos madres), todo eso junto en un gran jardín. Laure es, sin lugar a dudas, la autoridad del clan, detestada por la hermana de los hermanos, la que permaneció soltera, que vive en la otra esquina del jardín, en una << cartuja >> con palomares, al gran estilo, a que sí. Ella se llama Maxie, es la más misteriosa.

Laure, es la belleza estricta, la elegancia y la inteligencia, la tragedia también, era fatal. Ella domina a mi madre, es mi segunda madre, angelical y severa. Ellas han hecho instalar un teléfono de una casa a la otra, lo cual les permite llamarse veinte veces al día, por un sí o un no. Laure tiene un marido opaco y silencioso, mientras que el marido de Marcelle (mi padre) es tímido y más musical. Pero en fin, se entiende: Laure reina y, así como ella tiene un hijo mayor que yo (mi padrino), ella me orientaba, sabía que yo no andaba muy derecho, sabía de mis intenciones, que pasaba mucho tiempo perdido, resumiendo, que preparaba una evasión. Eso le interesa, ella me vigila, como si nada, pero atentamente.



Yo comprendí que ella era infeliz, Laure se sofoca, se aburre, se transforma en una fortaleza impenetrable. Ella tiene, en su cuarto, un crucifijo de mármol, reputado, no sé porque, << jansenista >>. Es la única que parece creer en su

religión. Sí, es eso, es de Port-Royal, desprecia a los burgueses materialistas tan poco católicos, y a ese clérigo tan indulgente y tan comprometido. Su escritor no es Proust (como si lo es para mí frívola madre, quien también lee a Colette), sino Dostoïevsky. Ella me perturba con sus silencios glaciales, pero, en el fondo, me anima. Ningún crucifijo en casa de Marcelle (quien no ama a los curas), nada de Dios en casa de Laure, quien se atiene a la representación de su propio martirio por la exhibición de aquel del pobre Jesucristo.

Ella ama a su pequeño Blaise Pascal (soy yo) quien no parece desear entrar en el orden (nada mal) ni hacer negocios (muy bien). Yo soy quizá rebelde e impuro, pero puro. Este mundo es polvareda, mentira, ilusión, basura; su marido, como la mayor parte de los maridos, un puerco. Ella llama a la muerte con todas sus fuerzas, ella es encantadora, la muerte viene.

Estamos en agosto, el jardín estalla de flores. Ella regresa de una sesión de fotos de casa de un profesional de Burdeos, *se hace las fotos antes de morir*. Ella está fatigada, no se queja, ha entendido sus intenciones. Ella se acuesta, no se levantará más, me doy cuenta vagamente que va a morir al verla subir las escaleras, es la desolación de la desolación por su hermana más joven. He allí un mártir que da su razón a la palabra terrible de Picasso, << las mujeres son máquinas de sufrir >>. Ese Picasso es un criminal consciente, él tiene el derecho a decir cosas de ese tipo. Pero Laure *acusa*, ella no se queja. Ella lo reduce a nada, yo la admiro. Al mismo tiempo, seamos francos: estoy liberado de un temor amenazante.



Sueño con ella algunas veces. Aparece siempre con un halo azul intenso, distante pero consoladora. Yo al menos llegué a seducirla en el tiempo de mis enfermedades infantiles (asma, otitis a repetición). Yo tengo fiebre, y pretendo que una sola persona puede curarme, ella. La llamo, la vuelvo a llamar, mi madre está celosa (es también el fin buscado). Laure viene, ella se sienta al borde de mi lecho, le extiende mi brazo derecho como para una extracción de sangre, ella me acaricia dulcemente la *sangría* del brazo hasta la muñeca.

Toma mi fiebre para ella, mi corazón de vampiro late por ella. Es delicioso, eso me hace un bien tremendo. Nos callamos en la penumbra, no nos miramos más, ustedes comprenden. Al límite de cuatro o cinco veces, ella no viene más, está muy claro. He allí el erotismo tórrido, del cual no conozco la música.

Phillipe Sollers

Flammarion, 2013

"El abominable" Depardieu

por Jacques-Alain Miller

FRANCE



Avant, Gérard Depardieu dans son rôle particulier, au sein de l'Assemblée nationale, se faisait entendre au travers d'un interprète. Ici, le directeur du dimanche.

« L'abominable » Depardieu



Jacques-Alain Miller, psychanalyste et écrivain. Dernier ouvrage paru : « Vie de Lacan » (Navarre, 2011).

PAR JACQUES-ALAIN MILLER

Déconnu, Depardieu ? Diffluent ? En psychiatrie, on appelle diffluence un trouble du cours de la pensée, quand les idées s'enchaînent selon des associations inusitées. La maladie du coq à l'âne. La lettre ne montre nullement cela. « Il fait l'abbé, est Gérard », dit-on en berrichon. Il crie très fort, mais son plaidoyer est composé.

Dans Shakespeare, Brutus, sitôt César abattu, harangue le peuple et lui démontre par 2 + 2 = 4 qu'il fallait le tuer, ce marquis en puissance, malgré ses mérites. On applaudit le CQFD. Arrive le nommé Marc Antoine, Marlon Brando dans le film de Mankiewicz (1953). Il est du parti du mort. Il n'en mène pas large, on est bien bon de le laisser

parler. Et le voilà qui se met à dégoiser. Ça part dans tous les sens, piano, piano, puis *rinforzando*. Et la foule de s'échauffer. Au terme, déchaînée, elle se rue, elle veut lyncher les assassins de César.

Blaise Pascal : « Le cœur a ses raisons, que la raison ne connaît point. » Comment procède l'éloquence du cœur ? Non par « principes et démonstrations », mais par « la digression sur chaque point qu'on rapporte à la fin pour la montrer toujours ». C'est la méthode de Depardieu, si bien nommé. Sa tirade part d'un mot, un seul, de ce mot si mal choisi, si incongru. Et, aussi sec, rétorsion, retour à l'envoyeur. Comprendre : « C'est celui qui le dit qui l'est. » Le génie est de ne jamais le dire en clair, de le dire de mille façons, mais entre les lignes. Par métonymie, non par métaphore.

L'art est de ne pas répondre à l'injure par l'injure. Je dis seulement qui je suis, mon mérite, ma misère. Et on comprendra qui tu es, toi, sans que, à le dire, je me ravalé à ton niveau. C'est dit sans dire, à la pointe : «... et je vais rester poli ». Ce n'est pas : « A la fin de l'en-voi, je touche. » C'est plus fort. C'est au contraire : « J'en'y touche pas. » Comprendre : « Je l'emm... ». Comprendre : l'injure de l'Empereur à Talleyrand-Sacha Guitry (« Vous n'êtes que de la merde dans un bûche de saie »). Rien n'est dit, tout est sous-entendu.

« Minable, vous avez dit minable ? » Parodie de Jovet, dans « Drôle de drame » : « Bizarre... vous avez dit bizarre ? Comme c'est bizarre ! » Et ce « minable » est en effet bizarre. Car « on pouvait dire... eh Dieu!... bien des choses en somme ». Et voici Depardieu – jadis il fut Cyrano, n'est-ce pas ? – qui nous refait la tirade des nez, « en variant le ton », avec le mot minable de « minable ». Cet adjectif est autoréférentiel : il se décrit lui-même comme le mot « court ». qui est court. On reconnaît au passage le principe du paradoxe de Grelling (1908), parent de celui de Russell : le barbier qui ne rase que ceux qui ne se rasant pas eux-mêmes se rase-t-il lui-même ? C'est le coup de jarnac qui a jeté bas les plus beaux édifices de logique mathématique. Ici, il fend le jarret de l'homme d'Etat.

Suit une suite ébouriffante d'esquives et de préparations d'attaque. L'escrime la plus pure. Moulinet, changez-battez, couronné, pistonné, armé, engagement-pression, *patinando*, tout y passe, et sous tous les angles. Je suis bon. Je suis le pire. « A aucun moment j'en'ai failli à mes devoirs... Je n'ai pas à justifier les raisons de mon choix... Je n'ai pas de mérite. » Je pars – « je n'ai malheureusement plus rien à faire ici – mais je reste. Je suis de France, en esprit, mais je suis européen, mais je suis citoyen du monde. C'est mon père, c'est mon fils – vous l'avez tué, jugez minables.

Debemos comenzar a traducir este artículo con una nota del traductor referida a lo que ha motivado al autor del mismo a escribirlo. El gran actor francés Gerard Depardieu ha dirigido una carta al Primer Ministro Ayrault en la cual renuncia a la ciudadanía francesa, y envía su pasaporte francés, debido a un término peyorativo utilizado por Ayrault para calificar a GD de "minable" (lamentable, cosa, sabandija).

Descocado. ¿Depardieu delusional? En Psiquiatría se llama delusión (fuga de ideas) a un problema en el curso del pensamiento, cuando las ideas se encadenan según asociaciones inusitadas. La enfermedad del despropósito, saltar de un tema al otro. La carta no muestra para nada eso."-El los derriba, dale Gerard", decimos gritando. El grita fuerte, y su alegato está bien planteado.

En Shakespeare, Brutus, luego que César es abatido, arenga al pueblo y le demuestra en un dos más dos igual cuatro que era necesario asesinarlo, a pesar de sus méritos. Se aplaude al CQFD. Llega el llamado Marco Antonio, Marlon Brando en el film de Mankiewicz (1953). El está de parte del muerto. No las tiene todas consigo, es bueno dejarlo hablar. Y hete aquí que comienza a desglosar. Toma por todos los sentidos, lento, lento, luego reforzado. Y la multitud se enardece. Al final, desencadenada, esta se mueve, ella quiere linchar a los asesinos del César.

Blaise Pascal: "El corazón tiene razones, que la razón no conoce". ¿Cómo procede la elocuencia del corazón? No por "principios ni demostraciones", sino por la "la digresión sobre cada punto que se toma para llegar a sus fines". Es el método de Depardieu, para llamarlo correctamente. Su parlamento parte de una palabra, una sola, de esa palabra tan mal elegida, tan incongruente. Y tan seca, retorcida, la retorna a quien la envía. Comprender: "Es ese que le dice lo que él es". Lo genial es que jamás lo dice claramente, lo dice de mil maneras, pero entre líneas. Por metonimia, no por metáfora.

El arte es no responder injuria por injuria. Digo solamente lo que soy, mi mérito, mi miseria. Y se comprenderá quien eres tú, sin que, para decirlo, me rebaje a tu nivel. Se dice sin decirlo, al punto "... y permanezco educado. No es "al final, te toco". Es más fuerte. Es lo contrario: "No te toco". Comprende: "Yo te jo...". Comprende: la injuria del emperador a Talleyrand-Sacha Guitry

(" Usted no es mas que una m... de lo mas bajo"). Nada se ha dicho, todo se sobrentiende.

"Lamentable, ¿usted ha dicho lamentable?" Parodia de Jouvett, en "Diversión de drama": "Bizarro... ¿usted ha dicho bizarro? ¿Cómo es bizarro?". Y ese "lamentable" es en efecto bizarro. Entonces "se puede decir... ¡oh Dios!...muchas cosas en suma". He aquí que Depardieu - antes el fue Cyrano, ¿no es así?- quien nos vuelve a tirar por la nariz, "cambiando el tono", con lo lamentable de la palabra "lamentable". Este adjetivo es auto referencial: él se describe el-mismo como la palabra "corto", que es corta. Se reconoce de pasada el principio de la paradoja de Grelling (1908), emparentada con la de Russell: el barbero que afeita solo a aquellos que no se afeitan a si mismos ¿se afeita el mismo?, Es el golpe de Jarnac que ha derribado los mas bellos edificios de lógica matemática. Aquí, él le dobla la corva al hombre de Estado.

Sigue una cadena espeluznante de esquivos y de preparación de ataque. La esgrima más pura. Molinete, cambiar-enfrentar, coronar, amarrar, armar, comprometer-presionar, patinando, todo pasa ahí, y bajo todos los ángulos. Soy el bueno. Soy el peor. "En ningún momento he fallado en mis deberes...No tengo que justificar la razón de mi elección...No le quito méritos. "Yo parto-" desafortunadamente no tengo nada que hacer aquí"- pero permanezco. Yo soy de Francia, en espíritu, también soy europeo, y ciudadano del mundo. Lo es mi padre, lo es mi hijo - ustedes lo han matado, juicio lamentable.

Lacan cotidiano publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

• comité de dirección

presidente **eve miller-rose** eve.navarin@gmail.com

editora **anne poumellec** annedg@wanadoo.fr

asesor **jacques-alain miller**

redactora **kristell jeannot** kristel.jeannot@gmail.com

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy**, **judith miller**

miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte** & **marion outrebon**
lacanquotidien.fr, **armelle gaydon** la revue de presse, **hervé damase** pétition

diseñadores **viktor** & **william francoizel** ywfcbzl@gmail.com

técnico **mark francoizel** & familia & **olivier ripoll**

lacan y librerías **catherine orsot-cochard** catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador **patachón valdès** patachon.valdes@gmail.com

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel**
febrescorderomonica@gmail.com

· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurier**

· Traducción: **Amílcar Gómez**

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN pulsar aquí